

# Revista



# Gallega

SEMENARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

<p>ANO IX.—NUMERO 444</p> <p>SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS COLABORACIÓN ESCOGIDA NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES Redacción y Administración, Riego de Agua, núm. 16</p>	<p>DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR</p> <p>GALO SALINAS RODRIGUEZ</p> <p>Coruña, Domingo 20 de Septiembre de 1903</p>	<p>PRECIOS DE SUSCRIPCION</p> <p>La Coruña, al mes. . . . . 0'50 ptas. Fuera, al trimestre. . . . . 2'00 » Número suelto . . . . . 0'10 » Número atrasado . . . . . 0'20 »</p>
--	--	--

## EL MARQUÉS DE AMBOAGE Y LA DELINCUENCIA PROVINCIAL

El Excmo. Sr. D. Ramón Plá y Monje, Marqués de Amboage, ha hecho un beneficio inmenso á la provincia de la Coruña, dejando un capital cuantioso para que con sus intereses se libren anualmente del servicio militar los mozos que cumplan la edad reglamentaria para ingresar en el ejército.

Por este acto de filantropía el recuerdo del Marqués debe perdurar en la memoria de los favorecidos, porque es de los que merecen eterna gratitud é ilimitado reconocimiento.

Pero el Sr. Plá y Monje, al concebir y realizar su generosa idea, si tuvo presente el bien que hacía, no pudo prever el mal que pudiera ocasionar, y por más que nuestro aserto parezca absurdo, vamos á demostrar que no lo es.

El servicio militar reclamaba un contingente de mozos de todas las clases sociales, y si bien entre ellos iban muchos educados y con cierto barniz de cultura, en cambio la mayoría, pertenecientes al último peldaño de la escala social, iban á las filas con una dosis enorme de malos instintos originados de una perversa educación, despiertas todas las rebeldías y sin temor á nada ni á nadie, desconociendo respetos y consideraciones; por manera que su alistamiento y servicio en las filas los domesticaban, digámoslo así, les inculcaban ideas de acatamiento y les corregían defectos y vicios que hubieran ido en aumento de no haber sido soldados.

Por lo contrario, ocurre ahora que, desenfundados en la adolescen-

cia, sin coto á sus desórdenes ni más ley que el libertinaje; inobedientes al mandato paternal y sin reconocimiento á ninguna autoridad, entréganse á toda clase de excesos, y las consecuencias son la puñalada traidora ó el mortal disparo del arma de fuego; el ingreso en el hospital y en la cárcel ó el enterramiento en el cementerio.

Desde que dejó de hacerse la limpia de esa mocería maleante, la delincuencia aumentó de un modo alarmante en esta provincia, donde en lugar del soldado cumplido, respetuoso y atento, queda el matón soez y ordinario sin vergüenza y sin dignidad, degradado y abyecto.

Hoy el militarismo ya no es la esclavitud de otras edades: el poco tiempo que en el ejército se pasa es de enseñanza sin peligros, y por esto, y porque se acabe esta racha de matonería, de ansiar es que se decreta el servicio obligatorio; y al que de él vuelva sin manchas en su hoja, se le conceda la cantidad destinada para su redención.

De esta suerte se centuplicarán las bendiciones que se tributen al Marqués de Amboage.



### Pero, Sr. Unamuno...

En un artículo titulado «Méjico, y no México» que publica *La Ilustración Española y Americana* en su número 33 del 8 de septiembre corriente, (1) artículo original del Sr. D. Miguel de Unamuno, encon-

(1) Sin que sepamos la causa en otros ejemplares de ese mismo número de *La Ilustración* en lugar del artículo del señor Unamuno hay otro titulado *Término medio*, de Luis Gabaldón.  
¿Qué fué del artículo del rector de Salamanca?

tramos el siguiente párrafo que copiamos íntegro para solaz de nuestros lectores:

«Hay cosas verdaderamente curiosas en ortografía. No ha mucho leía un libro en gallego, y á cada paso me encontraba con *unha* en vez de «una». Y no pude atinar con la razón de ser de esa *hache*. Sospeché si sería del portugués, porque se observa en algunos escritores gallegos el empeño de *aportuguesar* su habla para *descastellanizarla* así—como en algunos escritores catalanes el de *afrancesar* la suya—; pero la *nh* portuguesa equivale á nuestra *ñ*, y los gallegos no dicen *uña* por «una», sino que lo dicen exactamente como nosotros.»

Ingenuamente diremos que no nos coge de sorpresa lo que dice el sabio catedrático.

A peores cosas nos tienen acostumbrados los ajenos que tratan de Galicia.

No hace mucho cierta respetable autoridad filológica castellana sale en una importante revista diciéndonos que el código de la *Crónica general de España* que anuncia Vindel en su Catálogo, está escrito en *portugués*, cuando está fuera de duda que está escrito en *gallego*.

¿Qué pecado tendremos que purgar los gallegos para que tengamos que sufrir estas plagas?

El caso del Sr. Unamuno nos trae á la memoria lo que sucede con nuestros omniscientes hombres públicos. Surge una cuestión de política interior ó exterior, como la catalanista ó la de Marruecos, y allá van á estudiarla sobre el terreno (sin duda hasta entonces nada sabían de ella) y nuestros políticos,—quien dice políticos dice periodistas, sabios, etc., etc.,—hacen el viaje con Lillite de ida y vuelta y tornan á los seis ú ocho días completamente enterados de lo que necesita luengo tiempo y largos estudios para ello. ¡Oh, poder de asimiliación!

Pues así le acaeció al Sr. Unamuno. Hizo un corto viaje á Gali-



cia: paró unos días entre nosotros, honrándonos con su compañía, pero los pasó como *secuestrado* (passez le mot) pues ya se sabe lo que sucede cuando se hacen viajes en ciertas condiciones, y tornó á su hogar sabiendo de nosotros y de nuestras cosas—con solo trátarnos de víspera—más, pero mucho más que todos los gallegos juntos.

Ahora para remate y sin entrar en otro género de consideraciones filológicas é históricas haciendo uso de la sinceridad que tanto nos recomendó en sus notables conferencias el distinguido catedrático, debemos decirle que el presente caso nos recuerda lo que el Sr. Unamuno en su práctica universitaria tendrá observado: todos los discípulos, aun los más torpes y desaplicados, son unos lince para conocer á las primeras del cambio el punto flaco del profesor: pues á nosotros los ignorantes—y aun cuando sea mala la comparación—nos pasa lo mismo con los sabios.

## LUIS RODRIGUEZ SEOANE

(CONTINUACIÓN)

Aun quedan inéditas varias obras literarias de Luis Rodríguez Seoane.

Tenemos noticias, entre otras, de un libro intitulado *El porvenir industrial de Galicia*. De éste se entresacó su artículo *Transformación de Pontevedra*, inserto en *La Correspondencia Gallega*. (1)

En dicho artículo, recordando la fisonomía peculiar que tenía el pueblo de su nacimiento allá en los días más placenteros de su juventud, compara aquella con la que presenta actualmente la encantadora ciudad, transformada por sus recientes edificaciones y su manera de ser *modernista*. Y después, al hacerse cargo de las pasadas prosperidades marítimas de la antigua villa pontevedresa, reproduce unos versos que escribió hace más de 26 años, describiendo las ruinas del viejo barrio de la *Moureira*.

Como muestra de su inspiración juvenil, véanse los siguientes:

«Hoy desde un polo al otro tus bajeles  
Dejaron de correr, y en tus solares  
Tal vez las aves de las noches fieles  
Dan al pasar fatídicos cantares;  
Solo reptiles de pintadas pieles  
Buscan allí sus cóncavos lugares,  
Y el viento de la tarde roncas penas  
Murmura cuando azota sus almenas.»

«Y estos, amigo, ahora sin fortuna,  
Huertos humildes, tristes cenegales  
Fueron un puerto; aquí rodó la cuna  
De Sarmiento el marino y los Nodales;  
Cuanto el cielo crió y el mar aduna  
De rica producción en sus cristales,

(1) Número 3.777, correspondiente al 23 de agosto de 1902, ó sea once días después del en que falleció el ilustre escritor pontevedrés.

Y América atesora en sus vergeles  
Traían sus magníficos bajeles.»

«También se habría su corazón á la esperanza de mejores tiempos, y concluía su canto á la *nueva Helenes*, diciendo»:

Ese tiempo vendrá. ¿Quién la carrera  
Del siglo hará ceder? Cuando gigante  
Lance el ferrocarril su cabellera  
Que en espirales giros ondulante  
Cruza los rios, la altitud supera  
Y el campo enlaza á la ciudad distante,  
Esta ría será, que veis ahora,  
De opulentas industrias la señora.

RAMÓN A. DE LA BRAÑA.

(Se continuará.)

## A la Directiva de la Reunión de Artesanos

El señor Bibliotecario de la popular sociedad *Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos*, llevado del buen deseo porque los socios de aquel centro se ilustren, hizo colocar en la mesa de lectura un libro en blanco para que quien lo tuviera por conveniente anotase las obras que creyera de utilidad para aumentar la ya importante biblioteca.

Pero es el caso que aun cuando todos estamos en el deber de ser cultos hay individuos que se olvidan de serlo, y en consecuencia anotan en aquel libro indecencias y disparates que es lástima no suscriban con sus nombres para darles su merecido por mal educados é insolentes.

Nos permitimos aconsejar á la Directiva ordene que aquel libro se retire porque constituye una vergüenza para la *Reunión de Artesanos* si llegara á hojearlo algún forastero, y si alguien tiene interés porque se adquiera determinada obra, cubra tarjetas impresas para el objeto, y entréguelas en la Secretaría personalmente.

Para los desaprensivos y guasones no se inventaron ciertos procedimientos puestos al uso entre las gentes civilizadas.

## PROSA Y VERSO

### A FESTA DA ALDEA

#### I

Convidoume un meu amigo, á quen moito estimo e que sabe canto me gusta o campo, á ir pasar na súa compañía os días da festa da aldea onde veránea.

Inda que lonxe da vila, por mais que vou vello e non estou para certos trotes, caín na tentación e aló me fun.

Nunca eu tal fixera: fun de vítima propiciatoria e Dios me arredre d'outra someillante que eu pola miña parte... non me arredrarei.

#### II

Tomamol-o tren e baixámonos n-unha das primeiras estaciós.

Alí comenzou xa Cristo á padecer.

Dende a estación á aldea hay un bon cacho de camiño.

Para a mozarria e camiñata non é cousa de coidado; mais os coma min non poden facela á pé, pois os anos e o corpo pesan.

C'o meu amigo iban algúns outros. Contabamos termos bestas para todos, mais como o demo non durme fixo unha das suas e sucedeu que como víspera da festa non atopáronse cabalos abondo e solo tiñamos tres facos para sete que nos eramos.

Comenzaron d'aquela os *tiquis miquis* e o facérense todos valentes, inda que lles non prestara á moitos o facel-o camiño *ad pédem litterce*.

Perdeuse d'este xeito un tempo precioso e ao fin conviñeron todos en que un dos que debía d'ir á cabalo era... eu, por...—esto deume moita carraxe—por sel-o mais vello.

Montei sabé Dios con canto traballo e non menos medo, e para mais gusto tiven que levar de contrapeso unha garrida rapaza que viña con nosco.

Botamos por fin á andar: á mo diño, moi amodiño. Eu, facéndome o rapacete e tratando de ir ben prantado a cabalo, pero c'o medo dentro do corpo. Eu sudaba non sei si pol-a falta de valentía ou por levar-a compañeira que levaba. Fun rezando a todol-os santos do Ceo para que a besta non derrubase á garrida moza... e á min co ela.

#### III

Todo foi por ben mentramentes non deixamol o camiño real para entrar no camiño vello. Xa n-el—viña á noite—comenzaron os meus traballos.

A besta botaba para un lado: eu tiraba para o outro; mais así e todo a conxanada podía mais que min e facía que eu fórame rañando nas silveiras e toxos da correidoira, e aquí deixabamos os sombreiros á miña compañeira e mais eu nas ponlas; un pouco mais adiante eu levaba unha cotenada que me facía vel-as estrelas e todo para ao fin e ao cabo perdel-os estribos e termos que apear d'un modo pouco xeitoso pol-o que non quixen mais besta.

O derradeiro do camiño fixeno á pé, as palpadelas—non vía gota—meténdome nas fochancas, e aquí cayó e alí érgome e ensarrapicándome de lama; pois para romate da romaxe comenzounos á chober e puxémonos coma pitos de mollados, chegando á casa do noso amigo cando iban á dal-as nove da noite.

A camiñata non durara sinon tres horas. Foi un gusto.



## IV

O que mal comenza, peor romata, dí o refrán. E así foi.

A casa inda que grande era pequena para tanta xente coma alí nos axuntábamonos.

Meu amigo levou mais da que contaba por non tere cara para lle decir que non á ninguen, e como eles son tantos de familia non tiñamos cuase que onde nos remexer.

Para que nada faltase, aquel mesmo día largaron as criadas da casa, pois lacazanas de seu, ventaron mais traballo que de cote e fuxiron da queima.

A mais unha das que levan o leite veu dicindo—verdade ou mentira—que se lle soltara o becerro e mamara da vaca e que non podía traguel-o leite de total-as noites. O panadeiro mandou recado de que non cocía hastra o outro día; e o carnicero que non mataba hastra o día seguinte pol-a tarde. ¡Unha desfeita!

Aquí dos apuros da dona da casa para acomodal-a xente e aparelharlles cea.

Mal coma poideron ela e unha sua comadre que pasaba uns días na sua compañía amañaron algo para nos matal-a fame ¡pero que tarde foi! ¡Válalles a boa vontade!

A leña verde e mollada, non se queimaba. Tomárono a risa—má-lia á que á min faciame—e eran de vel-os apuros de todos eles. O meu amigo, poeta cheo de louros, vendo de facer larada dándolle aire ao lume c'un abanico: A dona, xa

entrada en tempo, preparando o compango: o fillo mais crecido baten-do ovos: o compadre tamén poeta laureado facendo picadillo: as fillas cubrindo a mesa e fre-gando na talaveira: e a comadre da dona, inflando as faceiras para poñer aceso o lume e coidando de se non botara fora a grasa que fer-vía na tixola... Ela non muy gor-da ¡vaya se d'aquela tiña moftetes! e tan branca de cote ¡vaya se ago-ra tiña color!

Bó foi que o meu amigo, a sua muller, a comadre d'ésta e todos eles son de boa paz e non se alteiran por nada, que se foran outros que eu me sei, adoecerían. Por fin aparellose cea para tanto de-mo xunto: uns dazacete por todo.

## V

Chegounos a hora de irnos dei-tar e ¡Dios me valla! cando coidei-ter algún descanso non puido ser. Tanta familia cargara que non ha-bía leitos, nin tallos para todos. Tiven que deitarme c'un dos ne-nos, eu que durmo sempre solo. Para mais os conxanados dos ou-tros rapaces—dez contando c'uns amigos que foran lles faceren com-pañía—non acougaron en toda a noite e pol-as suas risas e faladu-rías non pechei ollo.

Erguinme cedo, ao estrelecer, cando a gaita e a música daban a alborada aos veciños, e quixen vela fermosura do campo.

Apenas larguei da casa comen-zou a chover tan forte que perdin o camiño e púxenme feito unha

lástima pois esquencéndome do refrán de que «a folla canto enxoi-la molla» busquei o abrigo d'un castiñeiro.

Cando escampou din co a casa e para me desaunar tiven que agar-dal-o pouco e o moito. Vin outra vez ao meu amigo dalle que lle das ao lume c'o abanico. Sei que durmiu co el.

## VI

Da festa nada vin: choveu sem-pre: mollouse a procesión: mollou-se o baile da saída da función: mollouse a fuliada: molláronse moitos e mollouse todo.

Almorcei tarde; comin mais tar-de e cenei inda mais tarde: nin o moito e ben condimentado da co-mida compenou á espera que lle din ao estómago.

Comprendendo o molesto que era para todos, donos e convida-dos, por moi contentos que estivé-remos uns c'os outros ó que pasa-ba e por mais que non virasen ma-la cara facendoo todo de corazón, non quixen que por min houbera mais trastornos e pretestando ter unha ocupación din a volta.

Querían que me non fora e non lles din ese disgusto, inda que eles e mais eu aparentásemos sentil-o deixarnos tan axiña. Quedaron eles tan contentos de que me eu largara e conmigo os outros con-vidados, e eu vinme non menos contento.

E fago xuramento de non acep-tar outro convite para unha festa, sinon para época ordinaria por

de ella lo sustancial, si vale el vocablo, y tra-zándose in menti un plan.

—Está bien, Sr. Raffo, dijo: ¿no le parece á V. que debemos cortar esas corruptelas? Como encargada que soy de los intereses domésticos me corresponde ponerles coto.

—Usted hará lo que mejor estime conveniente: en cuanto á mi bien veía que estos últimos tiempos se gastaba sin tino; pero como nada se me advirtiera por quien tenía derecho de hacerlo...

—A mi sí, y estos son sin duda los despilfarros de que me habló la señora.

Nada, nada; en lo adelante queda negado por V. todo crédito extraordinario sin expresa autorización de los señores ó de una servidora de V. Yo cuidaré que á nadie falte cosa alguna de lo necesario.

El administrador dejó escapar una franca risotada.

—Me felicito de ello, exclamó; con eso se simplificará la contabilidad. No puede V. figurarse lo engorroso que es andar con tanto número de pequeñas partidas que obligan á hacer infinidad de asientos. De este modo ya se á que atenerme; para atenciones domésticas una sola mano receptora, y una sola cuenta abierta en mis libros para este fin. El trabajo va á ser para V. que se verá abrumada por un sinnú-

—Está bién: desde mañana las despertarás y vestirás entre seis y media y siete. Estamos en junio, hermosa estación para gozar de los saludables efectos de la madrugada. Hoy puedes dejarlas como de costumbre, ya que imprescindibles deberes me impiden atenderlas tan pronto como deseara.

La expresión entre maliciosa y socarrona que reflejaba el rostro de la muchacha obligaba á Luisa á hablarle con cierto despego y aun sequedad que contrastaba notablemente con el tono empleado para con Rosaura.

—El caso es, contestó Aneta, que yo no sé si el cambio de régimen en las horas de levantarse dañará á las niñas.

—Antes al contrario eso tonificará sus nervios é influirá favorablemente en su salud.

—Sería preciso consultar á la señora, insistió Aneta con aire de impertinencia.

—Basta; exclamó Luisa sin alzar la voz más de lo acostumbrado, pero con tono firme. Ejecutarás puntualmente mis órdenes, pues de antemano debes tener entendido que puedo dártelas y exigir su exacto cumplimiento.

Un tanto cortada la niñera hizo una desairada reverencia y se dió media vuelta abandonando rápida la habitación.

Casi al mismo tiempo subía á ella trabajosamente el Sr. Raffo, administrador y cajero del de Orsi, hombre ya entrado en años y que



mais que para o ano, se Dios me da vida volverei a pasar as mesmas molestias se me convidan pois terei gusto en sufrir eses malos ratos na compañía de tan bós amigos. Eso abóndame.

CARLOS FLORENCIO.

## LA POSTAL

Lo recuerdo bien: Corría el mes de septiembre; estudiaba el primer año de mi carrera y me preparaba para el examen, que constituía mi pesadilla.

Las noches las pasaba en vela. Como todo llega en este mundo, llegaron también los días de exámenes.

Un miedo parecido al pánico me embargaba: por fin llegó el momento solemne y... me aprobaron.

La intranquilidad convirtiéndose en satisfacción.

Continué estudiando el segundo año con el aplomo propio del que no recibió suspensos, y una mañana, cuando regresaba de una de las cátedras donde por primera vez dejé oír mi voz ante mis condiscípulos, halléme inopinadamente con una joven de irreprochable belleza.

Nuestras miradas se encontraron, y cuando más absorto me hallaba en la contemplación de la bella aparecida, un amigo dirigióse á mí para enterarme de algo que me interesaba, y al despe-

dirnos noté con sorpresa rayana en ira que la joven había desaparecido sin haber podido cambiar con ella ni una sola palabra.

—¡Bah!—pensé—, un buen encuentro y un buen recuerdo; esto será lo que conservaré de la inesperada aventura.

No obstante mis propósitos de no querer recordar el incidente, éste se presentaba con todos sus detalles, y como ya no pensaba ver más á la joven de referencia, mi mayor placer era el de dar algún paseo dirigiéndome hácia las afueras de la población; pero como la soledad no constituye la distracción de un joven, volví sobre mis paseos y penetré en el paseo que aquella tarde rebosaba en gente.

Ni las hermosas que por él discurren; ni el perfume que se desprendía de las pocas flores que en los jardines iban quedando castigadas por el implacable otoño; ni las bullangueras notas que al aire lanzaba la música situada en el palco, tenían poder bastante para hacer desaparecer del pensamiento la imagen de aquella que en él se había fijado.

Debo creer que hay una Providencia para los enamorados, pues cuando me disponía á retirarme descubrí cerca á la mujer que en mis ensueños había imaginado un ángel y soñado que me acariciara con sus purísimas alas.

Ella me vió también: de nuevo cruzáronse nuestras miradas, comprendí que era la ocasión de dirigirme á ella, y dominando el temor que me asaltaba me coloqué á su lado y con la voz temblorosa como niño amedrentado la pregunté:

—¿Se acordó V. de mí?

Por sus labios, con ondulaciones de celestial armonía, resbaló un sí dulce, melodioso, como eco de una lira que vibrara, al roce de acariciador céfiro.

Envalentonado nació en mi la esperanza y ansioso la dije:

—Me alegro infinito de encontrarla.

—¿Por qué?

—Se lo explicaré. Tengo un secreto; necesitaba encontrar un corazón para depositarlo: amigos los tengo, pero aun cuando les hiciera mi revelación no sabrían guardarlo.

—Bien ¿y qué?—observó la joven ruborosa, lo que hacía resaltar más su hermosura.

—Pues nada, que si V. quisiera podría ser la depositaria de aquel secreto.

—No le entiendo á V. y así le ruego que hable claro.

—He dejado de ser niño: desde que me siento hombre y estoy apartado de mi familia...

—¿Va V. á relatarme un cuento?

—No, es historia: le suplico me atienda.

— 110 —

en el día anterior había sido presentado á Luisa con la advertencia de que se pusiera á sus órdenes para todo lo referente á la gestión económica que iba á desempeñar.

Largos años hacía que administraba las extensas propiedades de aquella familia, habitando en una cómoda pero modesta vivienda cercana al caserón, la cual aun resultaba demasiado amplia para él y un viejo criado, sus únicos habitantes.

—Usted me dispensará si me he retardado, dijo el Sr. Raffo tomando pronto la silla que se le ofrecía; pero hay tantas escaleras hasta este endiablado mirador que entre eso y mi afección asmática me veo obligado á detenerme de vez en cuando en la ascensión.

Sonrió Luisa bondadosamente indicándole que reposase un rato, lo cual hacía buena falta á sus pulmones que resoplaban como los fueles de una fragua.

—Le he molestado á V..., comenzó á decir pasado un rato.

—Me lo supongo, interrumpió el administrador; hoy principia V. á hacerse cargo del gobierno y como es natural desea procurarse elementos que le permitan hacer frente á las múltiples atenciones que la casa demanda. Usted me dirá cuanto ha calculado para el presupuesto ordinario de cada mes.

—No es eso lo que me preocupa. Aquí ten-

— 111 —

go las anotaciones hechas por la señora en tiempos en que ella misma regía los asuntos de su casa; nada más fácil que ajustar á ellas mis cálculos. No obstante, como estos apuntes datan de un año atrás quisiera me enterase del modo como se llevan las cuentas de gastos en la actualidad.

—Pues si le he de decir á V. lo que siento en el particular, yo creo que no se llevaban de ningún modo. La antecesora de V. paró aquí cosa de seis meses é ignoro como se las ingeniaba. Solo puedo decirle que me pedía dinero siempre que lo había menester. Antes y después de ella estuvo interinamente encargada del manejo de los intereses domésticos la doncella de confianza y... también hacía lo mismo; pero no solo ella pedía sino la cocinera para menudencias de su oficio, la niñera para chucherías y golosinas de las niñas, la Srta. Leonor cuando había menester renovar su guardarrropa ó su tocador; por fin todos pedían; y yo... suministraba sin objeción; eso sí después de exigir el correspondiente recibo que alguien firmaba á ruego cuando la persona interesada no sabía hacerlo. Ya comprenderá V. que así debía proceder, porque mis cuentas rendidas trimestralmente al Sr. Albertino tienen que estar provistas de todos los justificantes necesarios.

Oía Luisa toda aquella charla descartando



—Ya atiendo.

—Como he dicho á V. estoy apartado de mi familia á cuyo calor he vivido hasta hace poco tiempo, y como no hay aquí quien participe de mis alegrías, que son las menos, y de mis penas que son las más, siento una tortura que me agobia.

—Pues que padece V.?

—No lo sé... digo, sí, y voy á serle franco.

—¿Sabe si mereceré su confianza?

—Usted misma va á decírmelo. ¿Seré indiscreto si le pregunto su nombre?

—¿Por qué ha de serlo? Me llamo Emilia.

—Pues bien, Emilia, lo que yo padezco es necesidad de afectos, de cariños, de amor...

—¿Y que me dice V. con eso?

—¿Se reirá V. de mí?

—Creo que no.

—¡Emilia... la amo á V.!

—¡Ja, ja, ja!

—¿Ve V. como se ríe? ¿Cómo se burla?

—¡No! No me burlo.

—¿Entonces esa risa?

—No me lo pregunte V.

—¿Es tal vez para ocultar algún sentimiento?

—Tal vez.

—¡Por Dios, revélemelo V.!

—¿Para que quiere saberlo?

—Para cerciorarme de si soy feliz ó desgraciado.

—Mañana.. pasado... cualquier día; aléjese V. mi familia me llama.

—¡Tan pronto!

—No se impaciente y espere.

\*  
\*\*

Ocho días pasaron sin que volviera á ver á Emilia; por fin en el mismo paseo volví á encontrarla y en una de las vueltas, sentí que en mi mano se deslizaba un papel que inmediatamente lei y que me llenó de ventura porque en él, aunque velado en el consiguiente rubor, se contestaba afirmativamente á mis pretensiones.

Un año transcurrió sin que ni una sola nube empañara el sol de mi felicidad, y tan seguro estaba del amor de mi Emilia, que no podía suponer que nada en el mundo pudiera hacer entivar aquel cariño que constituía el fin de mi existencia.

\*  
\*\*

He dicho que ni una sola nube obscurecía el cielo de mi dicha, más pronto hube de convencerme que no hay cielo sin nubes.

Un día recordé que en mi pueblo había una niña, que en mis primeros años compartiera conmigo sus juegos

infantiles, y al propio tiempo que esto recordaba me olvidaba que la niña era ya mujer, y en uno de los momentos en que sufría por una de esas futilidades propias de enamorados, cogí una tarjeta postal, escribí en ella un pensamiento en el que ponía algo de mi alma infantil, y se la dirigí á Consuelo, la niña de mi pueblo.

¿Cuál fué el destino de aquella tarjeta? ¿Qué misterio la envolvió? No lo sé; ello es que con la natural sorpresa mi amada Emilia, en uno de los instantes en que yo le hacía protestas de mi amor, ella, con una risa con la que trataba de ocultar el llanto que pugnaba por salirse de los ojos, me hizo la historia de aquella tarjeta, que yo no sé quien se la había relatado.

Traté de borrar el efecto de mi primer ligereza, y para el objeto remití algunas tarjetas. Un día recibí de Consuelo varias postales y una de ellas en la que se le revelaban mis amores con Emilia. Pero es el caso que la letra era la de ésta, y al reconocerla no sé lo que sentí si cólera por el hecho que yo interpretaba por traición ó alegría porque al través de él descubría un acto de celos que no dejaba de enorgullecirme porque los celos son la manifestación más palmaria del amor.

Así y todo quise castigar á Emilia; tuve con ella una entrevista borrascosa, lloró para disculpar su acción y me separé de ella entristecido y colérico, prometiéndome no verla más.

Vano intento; ni Emilia podía vivir sin su Agustín, ni éste sin aquella.

Tal vez la postal origen de nuestro primer disgusto fué asimismo la causa de nuestra mayor satisfacción, y desde entonces, confirmado nuestro mútuo amor gozamos con el disgusto pasado.

¿Hay quien dijo que el corazón del hombre era un cúmulo de monstruosidades? Pues estuvo en lo cierto.

¿Habrá quien crea que siento impulsos por dirigir nuevas postales á Consuelo? ¿Será esto por crueldad?

No: es tan solo que para el que ama con toda su alma hay placer hasta en los dolores que produce el amor; y como yo he permitido que el que por Emilia siento traspasara los límites de la pasión, tal vez apetezco otro disentiimiento, otra ligera riña para gozar con la reconciliación.

¿Pensará lo mismo Emilia?

¿Qué me dices, amigo mio?

Como supondrás, paciente lector, yo no he podido satisfacer la curiosidad de Agustín.

Ciertas cosas es necesario que á nosotros nos pasen para poder dar sobre ellas nuestra opinión; lo que si aconse-

jé á mi amigo es que ame mucho y que se haga amar, porque en el amor recíproco estriba el secreto de la existencia del hombre, convirtiendo en paraíso el pedazo de corteza terrestre que le cupo en suerte tener por morada.

JOAQUIN POLO PARDO.

La Coruña.

## TRES BICOS

Cando no seo da miña nai bendita formabase o meu ser, un bico ela soñou que á min me daba e á min chegoume o tenro bico aquel, que era nuncio de dita pra quen moi pronto había de nacer.

Cando xa mozo un barco me esperaba pra lonxe me levar, na miña frente a nai doume outro bico ardente, como aqueles que se dan aos adourados seres que n-esta vida non veremos mais.

Cando tornei, dez anos xa corridos, layado o corazón, a boca da naiçia muda, fria, tremante pol-as ansias do estertor, o bico derradeiro na miña, salayando, lle deixou.

Os tres bicos de amor que n-este mundo tan solo recibín, foron da nada, do penar, da morte, e xa nin ferzas teño pra sufrir, que a caixa de Pandora eu en nascendo, abriuse para min.

GALO SALINAS RODRÍGUEZ.

A Cruña, mes de setembro de 1903.

## AUTÓGRAFOS

Nuestro amigo y colaborador D. Juan Cuveiro Piñol conserva algunos autógrafos de personajes célebres y vecinos de la Coruña y otros puntos, que, por si conviene á parientes ó amigos, no tiene inconveniente en cederlos, desde el precio de una peseta, avisando en la redacción de esta REVISTA ó directamente á aquél, en Valladolid, Francos, 27, advirtiéndole que cada uno de los personajes señalados tiene su correspondiente escrito antes de la firma.

Helos aquí:

De D. Baldomero Espartero, (así solo con su nombre y apellido).

De D. Salustiano Olózaga.

De D. Alvaro Gómez Becerra.

De D. Pascual Madoz.

De D. José Galvez Cañero.

De D. Francisco de Luján.

De D. José Rúa Figuerola.

De D. Nicolás María Rivero.

De D. Antonio Ferrer del Rio.

De D. José Arias Uría.

De D. Juan Antonio de la Vega, padre de la Sra. Condesa de Espoz y Mina, y de ésta, señora.

De D. Diego López Ballesteros.

De D. Pedro de Agar.



- De D. Carlos Espinosa.
- De D. Jaime Quirós.
- De D. Domingo Agüero y Neira.
- Del General D. Manuel Latre.
- Del General D. Antonio Quiroga.
- De D. Miguel Pardo Bazán.
- De D. Angel del Arenal.
- De D. Práxedes M. Sagasta.
- De D. Raimundo Fernández Villaverde, hoy Presidente del Consejo de Ministros.
- De D. Eduardo Cobián, actual Ministro de Marina.
- De D. José López Puigcerver.
- De D. Juan Navarro Reverter.

**BIBLIOGRAFÍA**

**"El Eco de Mugia".**

Este colega que vé la luz quincenalmente en la villa de Mugia, ha publicado un número extraordinario con motivo de las fiestas celebradas en honor de la Virgen de la Barca.

Las páginas de este número ostentan varios grabados y trabajos subscriptos por respetables firmas de conocidos escritores regionales.

Felicitemos á la redacción del estimado colega.

**"Nueva España". Revista republicana ilustrada.**

En Buenos Aires apareció este nuevo periódico defensor del ideal republicano en la península, y en el que colaboran distinguidos publicistas españoles residentes en la Argentina.

**"Ilusiones". Monólogo, por F. Porto Rey.**

Recibimos un ejemplar de este monólogo que su autor escribió para que lo estrenase en Villagarcía el aficionado D. Manuel Villar.

Escrito en castellano este monólogo, pone de manifiesto las aptitudes de su autor para la dramática.

S.

**CRONICA SEMANAL**

**PALIQUE**

- ¡Felices, tío Chinto!
- ¡Felices, Mingote!
- ¿Qué dí?
- Digo que felices.
- ¿Cómo?
- ¡Sei que traes vontá de leria, ou qué!
- Berre un pouco porque estou lle xordo.
- ¡Ai, ho! ¿E coma foi eso?
- Agora o saberá.
- Vai dicindo.
- Mire, meu vello: trasantonte levantóuselle a veda da caza.
- Ben cho sei.
- Pois con tal motivo todol-os cazadores botáronse ao campo.
- ¿E qué?
- Que antre os tiros das escope-

tas dos cazadores, os disparos de pistolas e revolvres dos nosos barbiás ou zulús e os foguetes das romeirías, estalle de cote os ouvidos facendo ¡pum, pum, pum!

- E mais non dis mentiras.
- Despois mesmo ándalle un arripiado de medo.
- ¿E por qué?
- Pol o que contan os boletís do que pasa no Muní.
- ¡Muní! Muní debe de sere a terra dos monos.
- Eu non sei se é a terra dos monos ou dos micos, ó que lle sei é que aqueles caribes matan os soldados españoles e logo os manducan.

- ¿Os qué?
- Os engulen.
- ¡Porra...!
- Como llo digo.
- Pois eche cousa de fuxir de aquel país.
- Como dos barrenos
- ¿Qué barrenos?
- Os que disparan á toda hora dentro da mesma poboación que ó mellor encontramiñan a calquer vicínio que ten a mala sorte de pasar por onde hai barrenos.
- E con eso pagan a primada.
- Como se pagan as novatadas.
- ¿Qué son novatadas?
- Sonlle as gracias que lle fan nos colexios y escolas da Mariña e outras ós que entran por primeira vez á estudar.

—¿E de aquela son bromas pesadas?

—Tanto que a pouco lle custa a vida fai días á un aspirante a mariño.

- ¡Recontra! A pouco mais pérdense.
- Do mesmo xeito que o cornetín de Pepe quinto.
- ¿Cómo, cómo?
- Que o direttore da murga que lle din Pepe quinto, sei que vindo d'unha festa.
- ¿E agora que vai faguer sin instrumento?

—O instrumento apareceulle pro todo él feito unha panadería pol-os bolos que ten, pois pasoulle un carro por enriba.

—Pois ben digo que lle non sirve.

—Poida sere, mais no entramentes que llo non amañan ten que asoprar n-outro que non lle ven á embocadura.

- Se non toca botará cantigas.
- Como o señor Alfonso o Sabio.
- ¿E quen foi ese?
- Un rey d'outros tempos.
- ¿E a que o trais á conto?

—Porque lémbrome d'un taberneiro que hay no Temple que tamén lle din Alfonso Sabio.

—¿E ese qué?

—Pois que da bailes e non hai día no que ó non multen, pol-o que él dí que a falta de música terá que cantar.

—Pro eso sería estafar os parroquianos.

—Pra estafa a do millón de Madrid.

—Home, conta, que á min intéresanme estas cousas, Mingote.

—Deixe que xa llas rifirirei outro día de mais vagar, tío Chinto.

*Pol-a copia,*

JANIÑO.

Tip. «La Constanca». Plaza de María Pita, 18

**La Lonja de Víveres**

DE LA CORUÑA

Tiene abierto al público sus amplias bodegas de ricos y puros vinos, tanto Valdepeñas como Rioja, realizando la expedición de los cuales al precio módico de 7 perras chicas cuartillo, (medio litro).

Ofrece asimismo esta casa las siguientes especialidades:

**ACEITES**

*Peretas.*

Especial corriente andaluz, arroba. . .	14
Idem idem idem litro. . .	1'20
Refinado de la propiedad «Saavedra», arroba. . . . .	17
Idem idem idem litro. . .	1'50
Idem idem idem botella. . .	1'25
Finísimo filtrado de la idem, arroba. . .	16
Idem idem idem litro. . .	1'40

**LIQUIDACION**

Realizase como fin de temporada un cargamento de sidra superior champagne, marca «Euskaria», al precio inverosímil de 11 perras grandes botella entera.

Calamares muy frescos «La Isabel», á 3 reales latita.

Sardinas «Parisién», en aceite, tomate y escabeche, á 5 reales lata de kilo.

Las mismas clases, en cuartas latas, con y sin llave, á 30, 40 y 50 céntimos.

Cascarillas: Caracas, superior, á 40 céntimos, y Guayaquil, escogida, á 25.

Quesos: siempre frescos, Gruyere, Nata, Bola, Reinos, Roquefort, etc.; mantequilla de Dinamarca, á 7 y 12 reales lata; lomos, mortadellas y salchichón; latitas, terrinas y patés «foies-gras»; inmenso surtido en vinos generosos, licores, champagnes, vinos rancieros (Oporto y Poardeaux); garrafitas para viaje (vulgo, cantimplores); legumbres de todas castas; cafés, théis; galletas, tapiocas, maicenas y otros purés varios; harina lacteada, leche «concentré», mostazas; saquitos de arroz «Paella», y, en fin, cuanto afecta al ramo de comestibles.

Trabaja con tanto esmero sus chocolates esta casa, es tal la fama que disfrutan y tanta la clientela ó «ficionados con que cuentan, que ya sin disputa alguna está probado, son los mejores entre los más acreditados. Quien haga un ensayo por vez primera se convencerá forzosamente ante el peso de la realidad.

Por tal circunstancia, ningunaa otra casa puede vender iguales clases á los precios generales de 4, 5, 6, 7, 8, 10, 12 y 16 reales paquete.

**OBSERVACION IMPORTANTE**

Como quiera existe algún caro colega poco escrupuloso que, con la mayor frescura del mundo vende á trochimochi cuantos chocolates le piden con el nombre que encabeza, abjudicándose así una propiedad ajena, y usurpando á la par esta marca, legalmente registrada, rogamos á nuestros favorecedores que rechacen y consideren como ilegítimos, improcedentes de este establecimiento, todos los paquetes que no lleven estampado **LA LONJA, Ruanueoa, 14.—La Coruña.**

¡¡Ojo, pues, y no dejarse engañar!!



## Gran Relojería y Casa de Cambio

— DE —

**MANUEL MALDE**

REAL, 69—CORUÑA—REAL, 69

Inmenso surtido en relojes de oro.—Nuevos y elegantes modelos en relojes de pared.—Depósito de relojes Waltham, Omega, Lonjines y Bachschmid.—Taller especial en composturas.—Especialidad en Cronómetros, Cronógrafos, Repeticiones y toda la relojería de precisión.—Todos los relojes vendidos en esta casa, llevarán un sello de garantía.—**COMPRA DE ORO, PLATA Y PLATINO.**

**A**MENEDO Y HERMANO.—Cementos, hidráulicas, cales, yesos, azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo lo concerniente al ramo. Ventas por mayor y menor, Estrella, 8.—La Coruña.

**LA VIÑA**

RUA NUEVA, 17.—Coruña

Esta casa expende los mejores vinos del Ribero, Tinto y Blanco que se beben en la Coruña.

También hay vinos de Rioja, Valdepeñas, Toro y Castilla superiores.

Probad y os convencereis.

En esta casa se venden las Aguas de Mondariz, las cuales son las más frescas de esta capital por recibirse directamente todas las semanas.

No olvidarse que **La Viña** está en la *Rua Nueva, 17.*

**Crédito Mercantil**

Agencia de representaciones, comisiones y consignaciones; de arbitrajes, apertura y arreglo de libros comerciales, balances, liquidaciones, arrendamientos y administración de propiedades rústicas y urbanas.

**DIZ & WILLIMAN**

Riego de Agua, 44, 2.º—Coruña

**Andrés Villabrille** MEDICO.—Consulta general médico-quirúrgica de dos á tres y media

Consulta particular de las enfermedades de los ojos y niños, de tres y media á cinco. San Nicolás, 28, segundo.

**José Eduardo Rey**

Marina, 19.—La Coruña

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

**B. A. de Lage** Ex-médico de los Hospitales de Cuba.—Matriz, sífilis y venéreo.

De dos á cuatro.

San Andrés, 162-2.º

**Manuela Serantes**

Riego de Agua, 44.—Coruña

Se recibieron las últimas novedades para verano.

Única casa para reformas de sombreros de señoras y niñas.

Novedad en veíllos para la cara.

**LOS CUATRO CAMINOS**

GRAN CHALET, CAFÉ Y BILLAR

En los Cuatro caminos próximo á la estación del ferrocarril.

Se sirven toda clase de bebidas y refrescos de superior calidad.

Esmero—Prontitud—Baratura

MANUEL CARRO

**TOSTADOR IMPERIAL**

— DE —

**ALEJO PEREZ CASAL**

Primitiva casa para la especialidad en cafés, chocolates thés y azúcares.

Hacienda, tostado á 6 pesetas kilo; Puerto Rico, 2.ª á 5; Caracollo, 1.ª á 6; Idem 2.ª á 5; Idem américa central, á 4'50; Costa Rica, á 5, 4'50 y 3'75 pesetas.

Vinos de mesa y finos de todas clases.—Cerveza inglesa.—Ron y Coñac, etc. etc.

Barrera, 28, Coruña—Magdalena, 130, Ferrol

**HOSPEDAJE EN SANTIAGO**

Con habitaciones espaciosas y bien amuebladas, esmero y buena elección en las comidas, decente y económico, se ofrece hospedaje en Santiago en la calle de Mazarelos, número 7.

Del buen trato de esta casa pueden tomarse referencias en la Administración de la REVISTA GALLEGA.

**LA ANDALUZA****CONFITERIA Y REPOSTERIA****DE ANDRÉS LAREO**

Riego de Agua, 36.—Coruña

Dulces finos, frescos todos los días y fiambres delicados. Encargos para bodas, bautizos y santos.

**CAFÉ-RESTAURANT**

En el salón del teatro-circo *Emilia Pardo Bazán* estableció el propietario de LA ANDALUZA un *Cafe-restaurant* con mesa de billar, en el que el público hallará café, refrescos, vinos y licores de superior calidad.

**LIBRERIA REGIONAL**

— DE —

**Eugenio Carré Aldao**

RIEGO DE AGUA, 16.—La Coruña

Primera y única casa de Galicia en su género. Obras de escritores gallegos, antiguos y modernos, catalanes, valencianos, euskaros y bables.

Obras en francés, italiano, inglés, alemán, portugués, castellano, etc.

Leyes y reglamentos civiles, administrativos, militares y eclesiásticos.

Libros de 1.ª y 2.ª enseñanza y carreras especiales.

Historias locales, particulares, regionales y generales.

Diccionarios, gramáticas y vocabularios catalanes, gallegos, bables, euskaros, franceses, ingleses, portugueses, italianos, alemanes, castellanos, etc.

Portfolios regionales, nacionales y extranjeros de vistas, cuadros, costumbres, etc.

Corresponsales en todo el mundo.



BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

3, SANTA CATALINA, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

**HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.**—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

### MANUEL SANCHEZ YAÑEZ

PROFESOR DE MUSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)—Coruña.

### ANDRÉS SOUTO RAMOS

Marina, 28—Coruña

Comisiones y Consignaciones.

**MANUELA JASPE** de Cobreiro.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

### FRANCISCO LOPEZ

ENCUADERNADOR

Riego de Agua, 32

En este establecimiento se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y sencillas á precio económico y con el esmero que ya de antiguo recomienda á esta casa.

### Emilio Hermida

GUARNICIONERO

Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Real, 30.—Coruña

**LOS CONTRATISTAS Y MAESTROS DE OBRAS.**—Cementos, hidráulicas, cales y yesos en partidas, teja plana.—Marcelino Suárez.—La Coruña.

**B. ESCUDERO E HIJOS.**—Orzán, 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

### FOTOGRAFIA DE PARIS

de José Sellier

SAN ANDRES, 9

### Gonzalo Martínez

CORREDOR DE COMERCIO

Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

### MIL PESETAS

AL PUBLICO

Vinos de José García—Olmos, 23, La Coruña

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pesetas litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos. Además á quién lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

*Ante los hechos, todo el mundo calla*

## TALLERES DE FOTOGRAFADO

—DE—

### PEDRO FERRER

Clichés de línea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

**Imprenta, papelería y objetos de escritorio**

REAL, 61—LA CORUNA—REAL, 61

## LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones, á prima fija, establecida en Barcelona: Dormitorio de San Francisco, número 5, principal

**CAPITAL Y RESERVAS: 19.664.748,56**

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1903: 1.496.378.984,76 pesetas.

La Compañía ha satisfecho por 6.861 siniestros la cantidad de 8.146.949,80 pesetas.

Comisión principal de Galicia: Sres. Tejero, Pérez y Gil, Riego de Agua, 19.—La Coruña.

## LOMBARDERO

LIBRERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

ARTICULOS DE PIEL Y 'BIBELOTS' DE FANTASIA

REAL, 6.—La Coruña

## FONDA "LA VICTORIA"

—DE—

**Antonio López Soengas**

SAN ANDRES, 154, CORUNA



## LINEA DE VAPORES DE ARROTEGUI

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

*Servicio quincenal por los vapores*

	Tons.		Tons.
CASTANO . . . . .	4.410	SANTANDERINO . . . . .	3.032
RIOJANO . . . . .	3.904	GADITANO . . . . .	2.749
LUGANO . . . . .	3.770	COMINO . . . . .	2.680
MADRILENO . . . . .	3.115	EUSKARO . . . . .	2.471

*Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos*

Saldrá de este puerto el 29 de Septiembre el grande y magnífico vapor nombrado

### LUGANO

Capitán, D. José L. Larrinaga.

Admite carga y pasajeros, á quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino á las comidas y asistencia médica gratuita.

Se suplica á los señores cargadores comuniquen á esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse á su consignatario D. Daniel Alvarez, Riego de Agua, 68.—Coruña.

## COCHES "VILLA DE RUTIS"

Taller de Guarnicionería de todo lo concerniente á esta industria

—DE—

**RAMON GOMEZ**

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña